

Los reinos cristianos: evolución de la conquista de la Península y organización política.

Etapas de la Reconquista:

Primera etapa (siglos VIII-X).

Tras la rápida conquista musulmana de la mayor parte de la península, en las montañas del norte se comenzaron a organizar núcleos de resistencia cristianos. **Asturias**, en el 722, don Pelayo, y los indígenas astures derrotan en Covadonga a un ejército expedicionario musulmán. A partir de ese momento comienza a organizarse el reino de Asturias. Alfonso I (739-757) asume la herencia visigoda, establece el "Fuero Juzgo" y otros elementos políticos. Alfonso II (791-842) establece la capital en Oviedo. Durante su reinado se descubre la tumba de Santiago. Alfonso III (866-910) lleva la frontera hasta la línea del río Duero, ocupando la cuenca norte ("tierra de nadie"). Se escriben varias crónicas que refuerzan la idea de la continuidad del reino astur-leonés y el reino visigodo. A su muerte se trasladó la capital a León. **Núcleo navarro**, tras diversos acontecimientos (Batalla de Roncesvalles contra los francos en el 778) se impuso en el que se denominó reino de Pamplona la dinastía Íñiga. El núcleo navarro llegó a su apogeo con Sancho III el Mayor. Rey de Navarra entre los años 1000-1035, extendió su poder a Aragón y Castilla. Fue el monarca más poderoso de los reinos cristianos de la Península Ibérica en el s. XI. **Núcleo aragonés**, al principio se alternaron los años de dominio musulmán, carolingio y después navarro en los que hubo pocos avances territoriales por la fuerza de la presencia musulmana en la zona. **Núcleo catalán**, a partir del año 800 los carolingios establecieron en la zona la Marca Hispánica, que se organizó en condados del que el de Barcelona logró el predominio. Ante la debilidad carolingia Wilfredo el Belloso logró hacer hereditario el condado de Barcelona, y finalmente Borrell II (947-992) actuó como conde independiente.

Segunda etapa (siglos XI y primera mitad del XII) aprovechando la debilidad musulmana tras el fin del Califato, León y Castilla rebasan el Sistema Central y ocupan la cuenca del Tajo. Toledo se reconquista en 1085. Tras el freno impuesto a la reconquista por la invasión almorávide, el avance hacia el sur se reactivó en los reinos orientales cuando Alfonso I de Aragón conquistó Zaragoza en 1118 y Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, conquistó Tortosa (1148) y Lérida (1149). Mientras Portugal conquistaba Lisboa en el 1147.

Tercera etapa (fines del siglo XII y principios del XIII) Tras la interrupción del avance con la llegada de los almohades, poco a poco Castilla-León consiguió dominar el valle del Guadiana y de los pasos de Sierra Morena. Ese proceso culminó con la batalla de Las Navas de Tolosa (1212), que abrió definitivamente el avance cristiano hacia el valle del Guadalquivir y Valencia. **Cuarta etapa (s. XIII)** Rápida ocupación del valle del Guadalquivir (Córdoba, Sevilla) por Fernando III el Santo (1252) y de Valencia y las Baleares por Jaime I el Conquistador (1276). Quedará el reducto musulmán de Granada hasta 1492.

La organización política de los dos principales reinos cristianos de la España medieval buscó en el Derecho Romano los argumentos legales para el reforzamiento del poder de la corona y la unificación jurídica de los diversos territorios que controla, con resultados desiguales. **En la Corona de Castilla**, la monarquía era autoritaria (poder de origen divino). Con las Partidas y el Ordenamiento de Alcalá se logró unificar y centralizar la administración del reino (Hacienda, Justicia, Defensa), fortaleciendo el poder del monarca. **En la Corona de Aragón**, Aragón no era un estado unificado, sino una confederación de reinos (Aragón, Cataluña y Valencia), lo que explica la existencia de un virrey en cada uno. La unificación legislativa se hizo, pero dentro de cada reino (Fueros-Usatges-furs). La monarquía era pactista, debía llegar a acuerdos con la nobleza, por lo que el rey tenía menos poder.